

ENTREVISTA: CATALINA SWINBURN

HABIT(ARTE)

136

Basada en sus propias vivencias, y en cierta fascinación por complejas migraciones, la artista chilena Catalina Swinburn desarrolla una obra de fuerte impronta conceptual sobre la ocupación del espacio del hombre vista desde una multiplicidad de perspectivas.

T/ AGUSTINA FERNANDEZ
F/ CHINO TOCCALINO

GATA FLORA



137

Su bisabuelo fue Enrique Swinburn, quien encabezó la primera generación que fue de Inglaterra a radicarse en Chile. Él fue con la misión de pintar los paisajes chilenos y se convirtió en un pintor renombrado, con gran historia. Luego su hijo, el abuelo de Catalina, también fue pintor y arquitecto, lo mismo que su padre, hoy un célebre arquitecto. Además, su madre es pintora e interiorista, por ende ella y su hermano se criaron en un ámbito totalmente propenso al arte.

"Durante las vacaciones, con mi familia nos la pasába-

mos pintando acuarelas, dibujando, mirando el atardecer, escuchando música. Todo giraba en torno al arte. Mis padres son dos artistas, dos intelectuales que viven para y por el arte. En un momento, de adolescente, me di cuenta de que en mi casa se hacían cosas diferentes a las otras. Todos iban a Disney World, mientras mi padre me llevaba a las catedrales, hacíamos recorridos de obras de arquitectura, yo me pasaba toda la mañana en su estudio haciendo planos, jugábamos con ladrillos. Todo tenía que ver con esta continua construcción".



Catalina Swinburn / hachicero

Según cuenta, Catalina siempre fue una alumna brillante. Y a la hora de definir su vocación, el colegio al que iba, conservador y católico, hizo todo lo posible para que estudiase una carrera tradicional. Incluso, los docentes la llevaron a las universidades de química, biología o medicina, con la esperanza de despertar en ella cierto interés y acabar con su idea de meterse en arte, lo que consideraban un desperdicio. “Pero mis padres –recuerda–, al contrario del colegio, se negaban y les parecía que no servía para nada que yo fuera doctora o ingeniera. Ellos creían que yo tenía que estudiar arte. En un momento tuve la duda de estudiar arquitectura, porque me gustaba, pero me di cuenta a tiempo que no era lo mío porque no me interesaba el aspecto técnico. Y sí bien hoy mi obra está bastante ligada a la arquitectura, es desde un lugar más metafísico o proyectual, pero no desde la construcción misma”.

Cursó sus estudios de arte en la Universidad Católica de Chile, donde dice haber vivido un buen momento de la institución gracias a la dirección de Pastor Mellado, un crítico de arte y un curador chileno que ella considera que fue, en aquel momento, totalmente vanguardista. Allí, empezó a desarrollar su obra. “Siempre me incliné más al concepto que a la plasticidad, la plasticidad la tenía en los genes. Empecé haciendo grandes instalaciones, ocupaciones del espacio, tomaba todo el patio de la universidad, las clases. Mi trabajo no era personal, tenía que convocar al vidriero, al herrero, al flete, al colocador, y como mi padre tenía esta facilidad con la arquitectura. Yo tenía un teléfono y siempre conseguía armar cosas de gran envergadura. No eran construcciones de arquitectura, sino como unos pequeños templos”. Como sabía sacar buenas fotos porque su padre le había enseñado (a los seis años tenía una rollerflex), una chica que también cursaba en la facultad, aunque era siete años mayor que Catalina, le pidió si la podía ayudar con las fotos para un portafolio para presentar en un concurso de instalaciones que había en Chile. “Le dije que sí y me insistió para que también mandase mis

cosas. Me copé, lo mandé y recibí un llamado porque les interesó mi trabajo. Entonces me sugirieron trabajar en conjunto con ella para el proyecto. Fue nuestra primera experiencia juntas, hicimos una instalación en una casa que se iba a demoler”. La chica se llamaba Teresa Aninat y fue su dupla artística durante doce años. “Nos resultaba cómodo trabajar juntas. Teníamos muchas similitudes en cuanto a lo que queríamos contar y las cosas que nos interesaban. Nuestros trabajos eran de gran envergadura, siempre estábamos convocando, construyendo. Era todo muy demandante. Después, nos empezó a interesar habitar estos espacios porque era tal el trabajo de hacerlos que no nos podíamos desprender. No sé cómo Richard Serra puede dejar instalaciones... Y empezamos a convocar gente para que vivenciara la obra de arte y develar los procesos que habían en el hacer, venían al desmontaje. Empezamos a utilizar una pose de un artista que era parte de su obra. En ese trabajo había un ritual. Nos vestíamos iguales”. Las familias de cada una, el tiempo, y la itinerante vida de Catalina (está casada con el polista chileno Jaime García-Huidobro, con quien vive entre Buenos Aires y Londres junto al hijo de ambos, Santos) hicieron de ésta, una separación natural y jamás definitiva. Entonces, cada una continuó con su trabajo.

Dos galerías manejan la obra de Swinburn: una en Chile, Isabel Aninat, de la madre de su marido, o sea de su suegra; y otra en Londres, Selma Feriani, que también tiene una sede en Túnez. Según cuenta Catalina, su obra la compran coleccionistas de todo el mundo y la gran mole embalada en el medio de su estudio lista para partir a Suiza da prueba de ello.

¿QUÉ CAMINO SIGUIÓ TU OBRA CUANDO TE INDEPENDIZASTE DE LA DUPLA?

Empecé a trabajar con los conceptos que están más adheridos a mi vida y volví a conectar con los temas que más interesan, que son los de la contingencia arcaica.

Según anterior: Ficciones como metáforas de resistencia. Performative photo, 120 x 140 cm.



Log: Fisuras de resolución - right side. / Doc: Fisuras de resolución - left side.

Me importa mucho lo que sucede hoy pero en relación al pasado. Es como conciliar mundos distintos. Me enfoca en las perspectivas de la mirada: qué vemos y desde dónde. Empecé a trabajar con drones para distorsionar las perspectivas de la mirada humana. La impresión de los que viven en Chile no es la misma que la de los de afuera; los que están arriba, no ven lo mismo que los de abajo; y los que tienen los ojos cerrados, no ven lo mismo que los que los tienen abiertos. ¿Qué pasa si distorsionamos la perspectivas de la mirada?

¿CÓMO LO ANCLÁS CON EL PASADO?

Creo que muchos problemas de la vida actual están anclados en millones de años atrás y en cierta forma siguen siendo los mismos. Y eso aplicado a mi vida, que tiene que ver con cambiar de lugar, de situación, de escenario, como un continuo movimiento. Me sirvió anclarme en el pasado para poder hablar de un futuro.

TU DISCURSO TIENE QUE VER CON EL HABITAR DEL SER HUMANO...

Sí. Trabajo con las complejas migraciones desde un lugar bastante metafórico que tiene que ver con piezas arqueológicas que fueron sacadas de su lugar de origen para migrar a otros lugares, que son emblemas de poder que exhiben tesoros de otras culturas, culturas que ellos mismos empoderaron y luego dejaron de lado. Tengo una fascinación por lo magnánimo, templario, muchos de mis trabajos son impresiones de acciones efímeras en piezas de mármol. La idea del templo, de lo sacro y de la perpetuidad de lo efímero. Tiene que ver con crear una ficción.

¿CÓMO QUEDA REGISTRADA LA OBRA?

Para la construcción de una obra paso por muchos procesos. Por ejemplo, para una que se llamó *La frontera perfecta*, quise hacerme una capa para una acción performática, que para mí simulaba lo que les pasa a los refugiados cuando bajan de los barcos y les ponen una manta de aluminio para darles calor. Mi capa tiene que ver con la acogida del inmigrante, pero también la capa tiene algo majestuoso, tiene que ver con una reina, con

Catalina Sotomayor / Archivero

una virgen, con una embestidura, con un emblema... empoderarse de algo. Cuando empecé a ver cómo hacer la capa, yo no puedo hacer algo si no está enmarcado en un concepto, y justo había comprado un libro de mapas antiguos y con ese material la hice. Me sirvo de las cosas para contar una historia que no conocemos. Cuando me dicen: "¿Eres fotógrafa?" No. "¿Eres escultora?" No. Soy una artista visual y trabajo con distintos medios según la historia que voy contando. Generalmente son materiales nobles, papeles antiguos, mármol, cuero, todos aquellos que hablen de algo trascendente. Porque quiero hablar sobre la trascendencia de lo efímero.

¿AHORA EN QUÉ TRABAJÁS?

En una serie que se llama *Fisuras como meláforas de resistencia*, sobre las migraciones de aquellas obras arqueológicas que fueron desterradas de su lugar de origen. Empecé hace un año. Con esta misma técnica del encastre del papel. Siempre en gran de formato y para una muestra en Túnez en 2018. Durante muchos años coleccioné libros de arqueología. Hice una muestra en el 2016 en Túnez, que me llevó 4 años armar, que tenía que ver con las ruinas de Cartago. Para mí fue llegar al edén porque Túnez está construido sobre la ciudad Cartago, que es como un Roma de África. Todo está ahí, vas caminando y te encontras con una columna jónica, las ruinas prácticamente te las podés llevar. Para una artista latinoamericana de un país que tiene recién su primer bicentenario, con todo lo que estudié y la forma que me criaron, siempre desde la lejanía, no lo podía creer. Empecé a trabajar con eso y me valí de lo que experimentaba de ese lugar, trabajé sobre la fisura y los quiebres, con materiales que aludían a los quiebres políticos, sociales y religiosos. Ahí me empecé a fascinar la documentación arqueológica y me di cuenta que yo podía trabajar con piedra, que no fuera piedra, sino papel, pero que hablara de la misma permanencia.

Manualmente podía desintegrarla de una manera más fácil y crear nuevas piezas a partir de piezas arqueológicas. Hablaba sobre el conflicto de las perspectivas de la mirada, nuevamente.

¿CUÁL CREÉS QUE ES EL ROL DE ARTISTA A NIVEL SOCIAL?

Con toda la sobreexposición de imagen que hay, me parece que un artista tiene que, además de dar cuenta de los conflictos que le atañen a él, crear obras que las personas puedan contemplar y causarles alguna emoción. Creo que las emociones tienen que ser contemporáneas, aunque también es bastante más amable para el espectador poder encontrar algunos links con algo del pasado. Para mí el artista tiene entregar algo que el espectador pueda contemplar, pero también experimentar, y ver reflejado al menos algo de su panorama histórico, visual, político, social que le haga enganchar. Hay obras que son muy cerradas y eso se convierte en algo que tal vez sea interesante a largo plazo, con la obra toda reunida. Me interesan las obras que tienen que ver con la humanidad. Hacer a las personas reflexionar sobre dónde están y por qué.

¿QUÉ ARTISTAS TE IMPACTAN?

Me interesan los artistas que están presentes en sus obras: Marina Abramović, Gilbert & George, Ai Weiwei. Creo que el artista es importante en la obra, me atrae de qué forma se vincula con su obra. A pesar de que hay mucho escepticismo respecto de qué tanto se exhibe el artista. A mí me divierte ser la directora, productora y actriz de mi propia película. Una imagen de mi obra implica meses de trabajo. Me interesa que la obra hable sobre un proceso y que ese proceso no sea tan entendible, porque entonces también está el misterio, que la gente aún pueda sorprenderse con algo.

¿CÓMO ES TU RELACIÓN CON MARTÍN CHURBA?

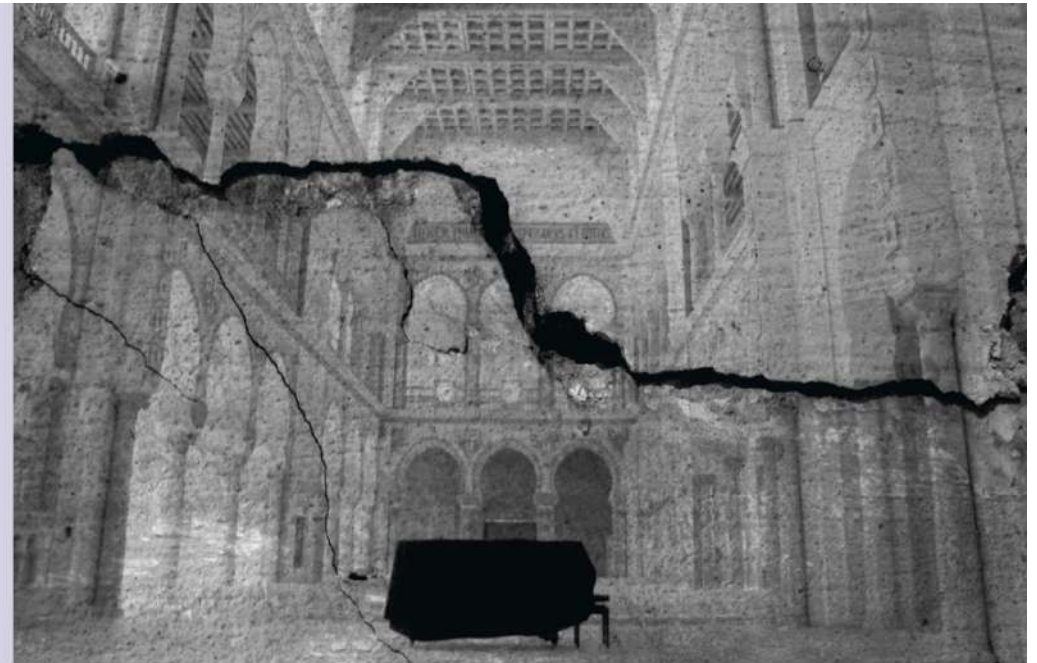
Somos amigos y soy gran admiradora de su talento como diseñador. Tiene una técnica muy personal. Es una artista que hace ropa. En un momento me preguntó si me parecía divertido representarlo y ahora soy una embajadora de la marca. Además, hemos hecho cosas en conjunto porque generalmente me invisto para mis performances. Para una obra que se llamó *The ritual dress* fue Martín quien confeccionó uno de los vestidos. Me gusta convocar para trabajar. Si bien soy una artista de taller, también soy de la calle y no tengo miedo a los encuentros que tengan que ver un poco con el diseño, con la moda, con las letras. Mi taller es mi cabeza porque siempre estoy desarrollando ideas ahí.

¿QUÉ TE PASA CON LA MODA?

142

Creo que soy una persona esteta. Tengo una visión bastante organizada del universo y no me interesa la moda por la moda. No miro una revista para saber cuál es la última cartera o el último zapato, pero sí me divierte ponerme cosas que me hagan feliz. Valoro el trabajo de los artistas, encuentro un artista en Karl Lagerfeld, me interesa lo que hace Givenchy, Jessica Trosman porque son artistas. Para mí la industria de la moda es también un gran referente porque lo que ponen en escena es espectacular. Tiene que ver también con la actualidad, con lo efímero. Yo por ejemplo voy a Túnez y me copa ir al mercado a comprar telas viejas, vestidos viejos, pañuelos, voy y me lo pongo. Es como una forma de vestirse del lugar, de identificarse, de crear una persona. Me parece que la moda también está para no usarla, para rebelarse de ese concepto y construir algo propio. Creo que se enriquecen los mundos y como artista no me interesa encerrarme.

Catalina Srinivasan / Habicita



Franco J. Silver / prof. photography. AS2 / 122 rok.

"ME INTERESAN LAS OBRAS QUE TIENEN QUE VER CON LA HUMANIDAD.
HACER A LAS PERSONAS REFLEXIONAR
SOBRE DÓNDE ESTÁN Y POR QUÉ".